

Sexto día



**JESÚS RECONOCE EL ROSTRO DE DIOS PADRE EN EL HERMANO.
La Ecología integral, camino de unidad y armonía.**

Símbolo: elementos que representan nuestras tradiciones.

Ecología integral: una nueva manera de ver la vida y de establecer relaciones con todos y con todo, es decir sentirnos plenamente conectados con todo lo que existe, puesto que coexistimos en la casa común que nos cobija y sostiene como la Madre a su niño. "Así como los distintos componentes del planeta -físicos, químicos y biológicos- están relacionados entre sí, también las especies vivas conforman una red que nunca terminaremos de conocer y comprender. Buena parte de nuestra información genética se comparte con muchos seres vivos"³.

Ahora bien, hablar de ecología integral es tomar en cuenta todas las dimensiones que están presentes en el *Oikos*⁴, en la administración y economía de la casa. Para el mundo griego el *Oikos* ("casa") constituía la unidad básica de la sociedad, en la cual se desarrollan todas las actividades que tienen que ver con el desarrollo integral de la persona: social, material, espiritual, ético y cultural.

No podemos olvidar que el daño causado a la tierra, es el daño ocasionado a sus propios hijos.

Una ecología integral implica dedicar tiempo, voluntad y conciencia para recuperar y sanear una relación armoniosa con la creación, reflexionar acerca de nuestro estilo de vida y nuestros ideales, para contemplar al Creador, que habita en el corazón humano que vive en todo lo que nos rodea, en los rostros diferenciados - negros, mestizos, indígenas, campesinos, niños, mujeres- y en las culturas, cuya presencia no debe ser fabricada sino descubierta, develada⁵.

La cultura, entendida como el estilo de vida que abarca un pueblo, un territorio y comprende el modo propio que tienen sus miembros de relacionarse, con todo, con todos y con Dios. Por tanto, naturaleza y cultura están estrechamente relacionadas por la interacción humana.⁶

La fraternidad y la amistad social, que propone el papa Francisco en *Fratelli Tutti*, es la invitación a dar paso al amor que nos hermana con todo y con todos y que va más allá de la geografía y del espacio, puesto que en realidad en cualquier ámbito en que nos movemos o existimos, *todo tiene que ver con todo*; "como nunca antes en la historia, el destino común nos convoca a un nuevo comienzo, que requiere un cambio de las mentes y los corazones, un nuevo sentido de interdependencia global y de responsabilidad universal"⁷. No se puede ignorar que la existencia de todo ser vivo, está ligada a la existencia de los demás; no es el tiempo que pasa y cambia los ecosistemas, son las relaciones que establecemos en el conjunto; es el tiempo del encuentro vital con la esencia que nos une, el principio tierra que nos da origen, nos alberga y nos sostiene y un día como la buena madre nos recibe en sus brazos.

Encontramos muchos valores en los pueblos originarios como son la reciprocidad, la solidaridad, el sentido comunitario, la igualdad, la familia, su organización social y el sentido de servicio. El manejo tradicional de lo que la naturaleza les ofrece ha sido hecho del modo que hoy denominamos manejo sostenible⁸. La espiritualidad y la cosmovisión en plena armonía con la naturaleza y con la comunidad, son rasgos de la presencia de Dios que siempre ha habitado en el corazón humano, en su pueblo y en la cultura.

El evangelio de Lucas 1,46-56 ilumina el contexto sociocultural en el que se desenvuelve María. Ella reconoce el acontecer de Dios en su vida y en la historia de su pueblo.

³ *Laudato Si'* 138.

⁴ "Oikos" palabra griega que significa "casa". En: Significados.com. Disponible en: <https://www.significados.com/oikos/>

⁵ *Evangelii gaudium* 71.

⁶ *Ibid.* 115.

⁷ Carta de la Tierra, UNESCO 2003.

⁸ Amazonía nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral, 44.